

El Congreso Eucarístico, que es solemne profesión de fe, un grito de esperanza, un raptó de amor, salvará a Colombia. Dios bendice a las naciones que lo reconocen por rey. Nuestra patria nació el día que Nariño la puso "bajo los auspicios de la Inmaculada Concepción de María Santísima, Patrona nuestra," y llegó al ápice de la gloria cuando Bolívar clamó: "¡ Viva el Dios de Colombia !"

La república entera acaba de proclamar a Jesús Sacramentado por Dios suyo. Y aún escuchamos el eco de las aclamaciones de nuestro católico pueblo :

¡ Viva Jesús Sacramentado !
 ¡ Viva el Dios de Colombia !

La divina semilla

(Variaciones sobre un soneto de Calderón de la Barca)

Ara la tierra el labrador, mas ella,
 Ya pedregosa o árida o extraña,
 Tal vez le vuelva espinas ; tal, cizaña,
 Escarnio haciendo de la inútil huella.

Pero también, agradecida, aquella
 Que nació para honor de la campaña,
 Al riego de los cielos que la baña
 Fértil responde con espiga bella.

Semilla del Señor es su Palabra,
 Que acaso el hombre—ingrata peña fría—
 En sí no acuja, ni aun los surcos abra ;

Mas cuando a tierra virgen se confía,
 Allí Pan de los ángeles se labra
 De la miés opulenta de María.

FRANCISCO M. RENGIFO